

- Sepelio -

Jorge Ayala Mateus -

Si era poeta. Se fue cuando la vida le sonreía cuando el porvenir le brindaba inmensos horizontes y cuando su verso virgiliano y su prosa amena y robusta alboreaban en el cenit de nuestras letras-patrias!

Jorge murió muy pronto, tardó a lo sumo 25 años y en su corta edad había avanzado vertiginosamente en el difícil campo de la ciencia, figurando como uno de nuestros portales más suaves y tiernos.

Amo mucho y como todos los que aman, tan solo cosechó profundas decepciones. Sufrió mucho, en sus horas de angustia y de infinito pesar, pronunciaba el nombre de una mujer, el que luego acompañaba de sentidos concepciones de ternos madrigales y de dulces arpegios.

Agustinos los que nos honramos con la amistad de Jorge, trasponiendo los umbrales de la desconocida, iramos a su tumba con inmensa tristeza a depositar facetas de flores, pero de esas que no marchitará jamás el hido del olvido.

Reciba la distinguida familia Ayala Mateus, mi más sentida manifestación de condolencia por la irreparable brecha abierta en sus sesos por la implacable qua-

daña de la Parca;
Emigdio Palacin G.

A nuestros amigos
de Bogotá

Habra quien se compadezca de nosotros y nos mande nuestras de papel para que si las ganancias de esta hoja no son ningunas no se aumenten en demasia los gastos que nos ocasiona su impresión -

Que luego para nosotros también la vida dejara de ser un drama para convertirse en amarga tragedia.

Charada

Sus muchas penas denota
O demuestra sus abriles
Cubierta de una tres con miles
De blancos hilos que el viento fota
Que en desencanto vemos que brota.

O para explicarlo mejor
Apellida insensatez
Se lleva y se cae nombre
Mi respuesta es muy sencilla
En amor y en amor
Se una bella pronunciado
El corazón se lacera.
Una letra es mi primera.
De vegetal adornado.

O por un escarpado
Va mi todo, ora por valle,
Ora por cima se halla
Y en todo se hace también se hace
Como al año que uno nace
O por salud la regla falta = Em